



Selva y Sabana

MARZO Y
ABRIL 2012
Año XXXI. N° 228

BOLETÍN DE LA SOCIEDAD DE MISIONES AFRICANAS

¿CONTENTOS CON UNA VIDA PRECARIA?

Estamos en tiempo de Pascua y todos los testimonios que leéis en este número hacen referencia a ella.

En Kalalé la semilla crece lentamente y allí están tres misioneros sma para regarla y hacer posible su desarrollo y crecimiento. Miman a niños malnutridos y a minusválidos, a los más frágiles. Organizan la enseñanza para que una sociedad más humana dé oportunidad a los niños de ir a la escuela y de aprender un oficio.

En Tera, Níger, nuestros misioneros están comprando muchas toneladas de trigo, aceite y mijo para hacer frente a la hambruna. Es la manera de plantar su propia tienda sobre la arena y vivir en fraternidad con los más pobres de la tierra. Van a este encuentro con todos los medios a su alcance.

En Angola, Ángelo ve la situación de los jóvenes de su misión como un vía crucis y la comunidad se pone en pie para aliviar el sufrimiento de los suyos. Él está impresionado por tanto sufrimiento pero, a pesar de todo, la comunidad quiere celebrar una fiesta porque: *“Padre, aunque nuestra vida sea precaria, eso no debe impedirnos vivir, festejar y estar contentos.”*

En estas condiciones, vosotros y nosotros ¿cómo nos vamos a desanimar? San Pablo escribía que *“La esperanza no defrauda porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones”* y nosotros hemos comprobado que los pobres tampoco nos defraudan. ¡Es la Pascua del Señor!

Así es misionero Satur en Kalalé

En esta parroquia del norte de Benín no dejan de surgir comunidades cristianas que quieren conocer la Palabra, han encontrado un equilibrio en un contexto plurireligioso y se organizan para estar cerca de los más necesitados. Actualmente Satur está en una comunidad sma de carácter internacional, con un misionero francés, Paul Quillet, y un recién ordenado sacerdote nigeriano, Johnson Ugwu.



Los niños son generosos en muestras de afecto

LOS PRIMEROS PASOS: LA LENGUA Y LA PRESENCIA

Desde su llegada, Satur se interesó por el aprendizaje de la lengua Boo, fundamental para sus actividades cotidianas, entre las que cuentan la visita regular a las comunidades cristianas de los pueblos Boo, seguimiento de los casos de niños minusválidos así como de los bebés huérfanos.

Poco a poco nos hemos ido ganando la confianza de la gente por el hecho de pasar

mucho tiempo en los pueblos y de ocuparnos de los minusválidos. Un ejemplo es Amouda, a quien ayudamos a construir una habitación para que tuviera un lugar digno donde vivir pues hasta entonces lo hacía rodeado de basura.

Hay pequeños gestos que nos hacen percibir esta cercanía y reconocimiento. Los Boo son un pueblo cerrado que no expresa elogios, son parcos en las muestras de afecto y camaradería. Ahora me saludan, y se ve que ha habido una evolución en el trato personal con la gente.

(Pasa a la página 2) ➔

Así es misionero Satur en Kalalé



Satur, con otros tres misioneros sma, probando su arte

nero de sus privaciones. Quieren compartir con los que menos tienen.

Aun así seguimos recorriendo grandes distancias. El centro administrativo de la zona norte es lo más alejado de la ciudad, donde se encuentra la misión, a 45 kilómetros. Normalmente paso varios días y me quedo en Basso. En un futuro queremos construir una habitación donde poder dormir y dejar las cosas para ocuparnos de esos pueblos, pues es demasiado costoso y arriesgado recorrer esta distancia a diario. Además, desde hace unos meses, la pista que une Nikki con la frontera nigeriana es el recorrido habitual de los transportistas de coches usados. Una vez que descargan los coches en Cotonou los conducen en 24 horas hasta su destino: Niger o Nigeria. Para ello los conductores consumen sustancias que les permiten estar despiertos al volante. Se desplazan en grupos, a gran velocidad, lo que ha provocado accidentes en los pueblos.

LA PALABRA DE DIOS

En este contexto un poco arduo surgen pequeñas comunidades cristianas. Nosotros no somos los únicos que se han enfrentado a ciertas hostilidades. En los pueblos de alrededor de Basso se habían instalado desde hace tiempo iglesias de la UEEB (Unión de Iglesias Evangélicas de Benín). Se trata de misioneros autóctonos y extranjeros que llevan mucho tiempo de presencia en la región. Aquí han vivido, aprendido la lengua y traducido la biblia a la lengua Boo. Ellos también han tenido problemas en algunos pueblos donde no querían que se instalaran los cristianos. Actualmente mantenemos una estrecha colaboración. Un ejemplo ha sido su colaboración en la traducción del libro "Dios habla a sus hijos" que hemos hecho nosotros. Es una presentación de la Biblia en un lenguaje muy cercano y sencillo, traducido en numerosas lenguas africanas y ahora también en Boo.

de los pueblos en Basso y allí preparamos los tiempos litúrgicos: adviento, navidad, cuaresma y pascua. Durante la cuaresma, las comunidades se organizan para vivir los tres pilares de este tiempo: la asiduidad a la palabra de Dios, a la oración y el compartir los bienes. En la práctica eligen un día para reunirse a rezar. Además, los viernes realizan un vía crucis y al final de la cuaresma entregan un sobre para Cáritas con el di-

LA PRIMERA PROMOCIÓN DE BACHILLERES DE KALALÉ

El gran reto que tenemos en la parroquia es la educación. Este año Kalalé cuenta



El gran reto del momento es la educación

LA ATENCIÓN A LAS COMUNIDADES

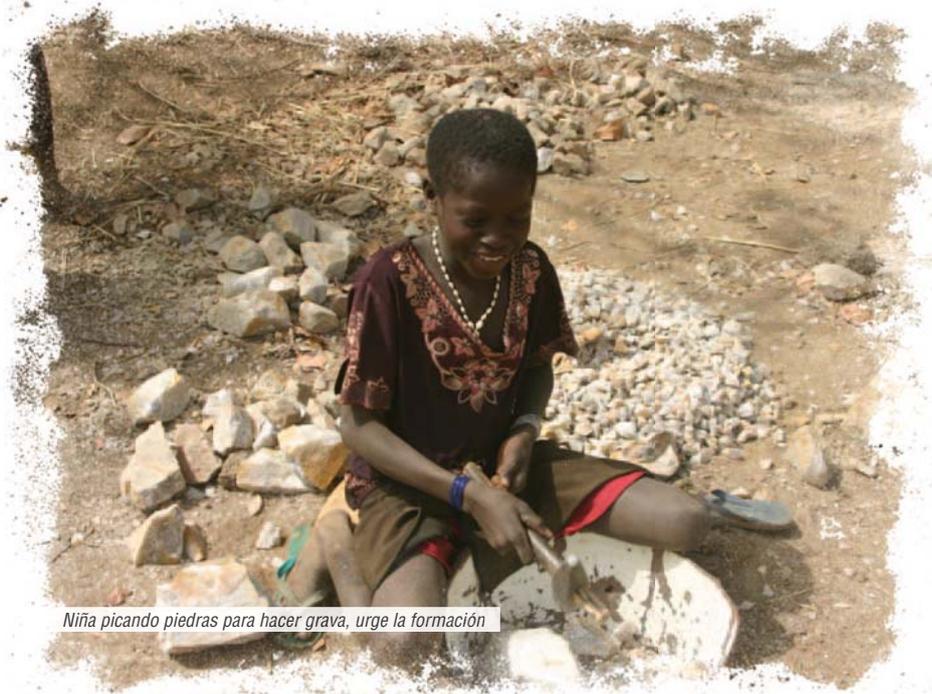
Para la organización pastoral de este sector de la parroquia, me junto tres veces al año con los animadores de oración

Así es misionero Satur en Kalalé

con la primera promoción que se presenta al Bachiller. El grupo de jóvenes de la parroquia ha hecho un censo de los jóvenes cristianos en los cuatro Institutos: Kalalé, Gbessassi, Peonga y Basso. Tenemos 122 alumnos cristianos católicos.

En este momento de explosión de la educación la Providencia nos ha enviado a las hermanas de la Compañía del Salvador, cuyo carisma es la educación. Este primer año lo han consagrado al estudio de las lenguas y conocimiento de la realidad de la parroquia. Su deseo es construir un centro educativo con todos los niveles, desde infantil hasta el acceso a la universidad. Además de una escuela de formación profesional para que las que no van a la universidad puedan aprender un oficio.

La gente está muy contenta. Ellas se centran en la educación de las chicas, son las más desfavorecidas, sobre todo en la etnia gando.



Niña picando piedras para hacer grava, urge la formación

NUESTRO INTERNADO

Tenemos 24 niños y niñas acogidos en nuestro internado. Están muy integrados en la vida de la comunidad y de la ciudad. Esto es un testimonio para la población de Kalalé,

la gente ve que nos ocupamos de la infancia que más lo necesita. De otro modo, no tendrían acceso al colegio, pues en sus pueblos no hay escuela. Tenemos una señora que vive con ellos, como si vivieran en una familia. Además ellos se encargan de cuidar a los animales.

LOS NIÑOS HUÉRFANOS O MALNUTRIDOS

Otra actividad es la atención a los niños malnutridos o huérfanos. Son sobre todo niños que han perdido a su madre en el parto, debido a la alta mortalidad materna. La gente ha corrido la voz de la atención que prestamos en estos casos. Consiste fundamentalmente en llevarlos al centro de las hermanas Capuchinas de Nikki. Allí los atienden durante un tiempo hasta que alguien de la familia puede ocuparse del bebé. Los gastos que la familia no puede afrontar los completamos nosotros. La atención a estos bebés y a los minusválidos es una manera de conocer a las familias y de estar presentes con los más pobres y con los que más lo necesitan.

Así se desarrolla nuestra vida en Kalalé, muy agradecidos por poder vivir esta vocación que compartimos.



Los viejos oficios cambian poco a poco

Saturnino Pasero, sma

Trigo, aceite y mijo para parar la hambruna en Tera

La tienda sobre la arena Doono¹ se terminó, mi niño. No llores.

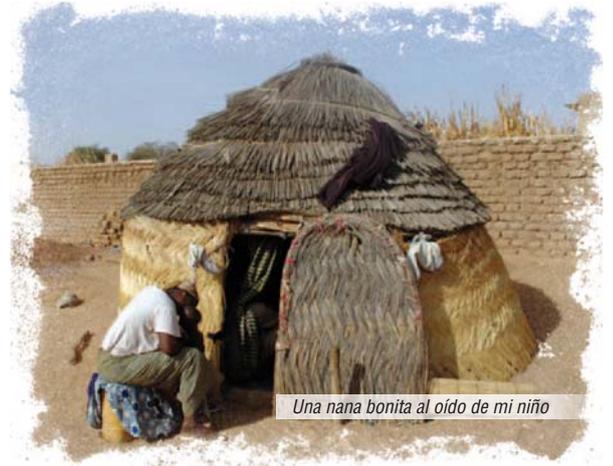
La comida se terminó, mi niño. No llores.

La papilla se terminó, mi niño. No llores.

El aceite se terminó, mi niño. No llores.

No robes sananta², que no es tuyo. No llores.

Que tu boca se olvide de la comida.



Una nana bonita al oído de mi niño

Son numerosos los cantos, nanas y melopeas que hacen referencia a los alimentos, al hambre y a los ogros de un apetito insaciable, voraz; y es que el hambre, la penuria alimenticia es una compañía habitual, un personaje que anda por casa, que se mueve por las chozas, patios y pueblos con toda libertad y desparpajo, sin llamar la atención de nadie. Las hambrunas van y vienen, se sientan, desaparecen y retornan cuando nadie sabía que se habían ido. Forman parte de la vida de estos pueblos.

Ayer venía de Tera a Niamey en busca de Isidro, que llega para incorporarse a nuestro equipo. Hablaba en el coche con Hama, mi profesor de songhai, de la cantidad de peul y bella (etnias de pastores nómadas) que se están instalando en cualquier rincón de la ciudad en chozas de fortuna. Seguramente que han vendido el ganado o lo han confiado a algún pariente que emigra a otras regiones donde parece que los pastos son más abundantes. Después de pasar Dargol nos encontramos con varios chamizos, esqueletos de caba-

ñas de las que quedan unos palos entrelazados y al aire.

- Se han ido. La gente se ha marchado.
- Y ¿dónde se han marchado?
- No sé, a cualquier sitio, a la ciudad...

Estos últimos meses contemplamos el deambular cansino de gentes que han huido de la violencia de Costa de Marfil, de Libia que tenemos al lado y ahora del Mali, todavía más cerca, y otros que se van a la aventura hacia la costa en busca de un chanchullo, un curro, un trabajo o a las minas de oro para convertirse en topos humanos atiborrados de droga porque de lo contrario no hay nadie que entre en esas galerías de muerte. Son muchos los pueblos de los alrededores de Tera que se han quedado casi vacíos. Las colas de las mujeres que se pasan la noche a la espera de poder comprar un kilo de arroz o unos puñados de mijo o maíz a bajo precio o regalado son cada vez más largas.

Todo en silencio. Nadie protesta. Toda esta movida se pasa en silencio como si fuese lo mas natural. Estremece porque nos encontramos en medio de un torbellino de hombres y mujeres que han tenido que ponerse en camino para atravesar los desiertos en busca de su resurrección o de la muerte. Se han puesto en marcha. La



El capital de los pobres

¹Doono: bola de mijo que se come diluida en leche.

²Sananta: bola de mijo sin cocer.

Trigo, aceite y mijo para parar la hambruna en Tera



Como si fuese lo más natural

cuaresma es un tiempo en el que nos ponemos en marcha para atravesar el desierto; es el desierto de nuestra conversión al Evangelio y a la persona de Jesús. Lo que pasa es que hablar de Jesús es hablar de los pobres, los más pobres que vemos pasar ante nuestra puerta. ¿Los vamos a dejar pasar sin decir ni hacer nada porque no exigen, ni se lamentan y sólo hacen un gesto de saludo con la mano? ¿Cuántas

veces me he hecho esta pregunta estos últimos días? Finalmente me digo que no me queda otro remedio que ponerme yo también en marcha para ir a su encuentro, no sé si en sentido contrario, pero a su encuentro.

He estado hablando con los de Caritas de Niamey y vamos a organizarnos en la zona de Tera. Vamos a hacer todo lo

posible para responder en la medida de nuestras posibilidades y parar la hambruna aunque sólo sea un poco. Vamos a procurarnos trigo, aceite y mijo y plantar nuestra tienda sobre la arena. Caminaremos juntos hasta Pascua. Que Dios nos ayude a convertirnos.

Rafael Marco, sma

Ayudar, curar, educar, compartir, evangelizar.



Su donativo apoyará las actividades de la Sociedad de Misiones Africanas:

- * Un don de 40 € permite a un misionero cubrir los gastos de transporte de 2 semanas.
- * Un don de 60 € permite acoger 8 jóvenes en dificultad durante un mes
- * Un don de 80 € permite a dos niños ir al colegio durante un año
- * Un don de 150 € permite arreglar el tejado de un aula
- * Un don de 250 € permite habilitar una capilla de un pueblo

Si desea colaborar con la **Sociedad de Misiones Africanas** puede hacerlo en la siguiente cuenta del **Banco Santander**

CCC - 0049 - 1828 - 26 - 2310169040

O rellenando y enviándonos el siguiente formulario:

Deseo colaborar con la SMA.

Nombre: _____

Apellidos: _____

Dirección: _____

Población: _____ C.P.: _____

Provincia: _____ Nif: _____

Deseo colaborar con la cuota

100 € 60 € 30 € 12 € 6 €

Otra cantidad _____ €

Deseo colaborar con la aportación única de _____ €

Entidad	Oficina	D.C.	Número de cuenta

Sr. Director le agradeceré que, con cargo a mi cuenta, atienda los recibos que periódicamente le presentará S.M.A. Nombre y firma del titular:

Las mujeres fulBe entre encrucijadas y cambios. Pulaaku, agencia corporal, reproducción y sexualidad

Días después de la defensa de la tesis, recibía este mensaje de un compañero francés de la Sociedad de Misiones Africanas con el que coincidí en París. Pierre Saulnier, misionero y antropólogo, trabajó en el sur de Benín y en Centro África. En una de sus estancias en Francia se doctoró en la Escuela Superior de Ciencias Sociales de París. El resto de la comunidad solía bromear sobre su “intelectualidad” y yo acudía a su despacho a resolver dudas sobre parentesco o rituales. El extracto del mensaje dice así:

“Almudena, ¡qué noticia tan buena encuentro en mi buzón! Muchas felicidades por la defensa de esta tesis. Personalmente me alegro por ti, por todos estos años que has pasado a escuchar, observar, escribir y a rendir justicia a la gente con la que has trabajado. También me alegro por la Sociedad de Misiones Africanas porque estudios así prueban que podemos consagrarnos a este tipo de investigaciones científicas.”

En sus palabras se resumen una parte de mis sentimientos: agradecimiento a la Sociedad de Misiones Africanas que me ha apoyado siempre, agradecimiento a las personas que me han acogido, enseñado sus lenguas, mostrado sus formas de vida durante los años pasados en ese país. Me acerqué a la antropología para encontrar respuestas a interrogantes que la convivencia y experiencia con los pueblos baribá, gando y peul del norte de Benín me habían provocado. La tesis doctoral que defendí el pasado 24 de febrero en la Universidad de Granada es el resultado de años de estudio y esfuerzo, es el fruto de un recorrido personal, intelectual y vocacional que ha pretendido dar respuesta a algunas de esas preguntas.

La tesis se apoya en un estudio etnográfico de las experiencias que los hombres y las mujeres fulBe makayraaBe, de la región de Nikki en el norte de Benín, tienen del pulaaku. En ella estudio los modos de identificación, sus subjetividades y su reflexividad en el mundo que habitan. Los dos objetivos principales son, en primer lugar, estudiar qué significa ser fulBe y los procesos que incorporan a la persona en una colectividad, cómo estas experiencias son vividas y transmitidas a través del cuerpo y de las emociones. En segundo lugar, analizar la influencia de estas prácticas y del pulaaku en la reproducción, en el acceso a los cuidados obstétricos y los cambios que están operando las mujeres en esos ámbitos.

Existe una tradición de estudios antropológicos del pulaaku y de los fulBe que se han interesado principalmente en los mo-

dos de vida de este pueblo de pastores, en la construcción de su identidad, en la utilización del pulaaku como una herramienta para acceder a arenas de poder político y económico. Aunque estos debates sigan de actualidad, otros autores se han interesado a la importancia del cuerpo en la construcción de la persona fulBe contemporánea. Mi tesis se integra en esta nueva corriente de estudios de la corporalidad y de las emociones, que abre perspectivas que permiten un análisis dinámico de las teorías del pulaaku.

En la tesis profundizo en los cuidados que los hombres y las mujeres conceden al embarazo, al parto y al post-parto a partir de cuatro estudios de caso; así como del lugar que las diferentes políticas nacionales e internacionales introducidas en la región de Nikki tienen para abordar y encontrar soluciones al problema de la muerte materna; y por último la construcción de la sexualidad de las jóvenes que están escolarizadas.

Almudena Marí, asociada sma



Almudena y una anciana fulBe

Orantes para la misión

También los pobres tienen derecho a la fiesta

Angelo Besenzoni es sacerdote de la Sociedad de Misiones Africanas de la provincia de Italia. Tras años como superior de la SMA en Italia, aprendió el portugués y comenzó una nueva misión en Angola. Más concretamente en Kilolo, un barrio periférico cerca de la capital, Luanda.

VÍA CRUCIS EN LO COTIDIANO

Durante la cuaresma, hacemos un *vía crucis* en nuestras capillas en el que participa mucha gente.

En este lugar, toda la gente ha sufrido violencia o injusticias, todos son víctimas de poderosos que piensan solamente en sus intereses. Muchos mueren jóvenes, a veces más jóvenes que Jesucristo. Por esta razón hacen suyos, de manera espontánea, los sufrimientos de Jesús. No faltan entre ellos los Cirineos y las Verónicas, el afecto de una madre y los lloros de las mujeres, la fe de un soldado y, sobre todo, el germen de la resurrección.

Nuestro compromiso de Cuaresma es la construcción de una casa para un anciano minusválido que vive en una chabola de chapas de 2x1.5 metros cuadrados, y la rehabilitación de la casa de una abuela abandonada. Cuando la gente acude al *Vía Crucis* trae el equivalente en dinero de sus sacrificios de cuaresma y lo aporta a la caja de Caritas. Es poco, pero por lo menos nos acordamos de que hay otros que sufren más que nosotros.

INCLUSO LOS POBRES TIENEN DERECHO A LA FIESTA

El 3 de Julio el obispo inauguró la nueva iglesia y la nueva parroquia de Santa Isabel. Ha crecido, milagrosamente, gracias a los donativos recibidos desde Italia y a la gene-



Aun con una vida precaria vamos a hacer fiesta

rosidad de la gente de aquí. La comunidad ha crecido al mismo tiempo que los muros, de modo que la nueva iglesia es ya demasiado pequeña para contener a todos. El consejo parroquial ha propuesto hacer una gran fiesta. Yo me opuse porque hay otras prioridades y porque hay demasiado sufrimiento. Pero el catequista me respondió: *"Padre, incluso si nuestras condiciones de vida son precarias, eso no debe impedirnos vivir, festejar y estar contentos"*.

DAR UN OFICIO A LOS JÓVENES

Tenemos varios trabajos entre manos, en San Marcos, los albañiles construyen una capilla polivalente y otros en Balumuca agrandan un pequeño centro de formación profesional organizado por el padre Ceferino. Este centro acoge a unos quince jóvenes que se forman en carpintería metálica. La última semana, es-

taban todos con su uniforme azul, montando dos escaleras de hierro. Y ahora está en construcción una sección de formación en electricidad industrial. Por otro lado, las hermanas tienen un colegio de alfabetización para adultos en el que están inscritos alrededor de 300 personas, y en el patio de nuestro colegio 700 alumnos circulan cada día.

LA RESURRECCIÓN ESTÁ EN MARCHA

La noche de Pascua comenzaremos con los bautizos en la parroquia que se prolongarán durante todo el tiempo pascual en las capillas de los pueblos. Alrededor de 150 niños, jóvenes y adultos recibirán el bautismo y la primera comunión. La resurrección ha comenzado.

¡Gracias de todo corazón a todos los que rezan por nosotros y nos ayudan!



En la casa de mi Padre hay un lugar para todos (Jn 14,2)

Rezamos por nuestros difuntos.

Cruz Ruano Gómez, el 30 de octubre de 2011, en Madrid; Alfonso Polan Jiménez, el día 12 de febrero de 2012, en Madrid; Rosalía Ponce González, el día 16 de marzo de 2012 en Madrid; Manuela Fernández López, el 26 de marzo de 2012, en Vigo.

Los primeros miércoles de mes, en nuestra casa de Asura, celebramos la Eucaristía por nuestros amigos y colaboradores difuntos.

Biografía de una lámpara

Hace unos años, coincidiendo con la victoria en las elecciones presidenciales del candidato Yayi Boni, una serie de objetos fueron bautizados con su nombre. Uno de ellos fue la lámpara que ilumina las habitaciones cuando cae el sol.

Antiguamente la gente utilizaba para iluminar los patios y las habitaciones un candil de cerámica con aceite de karité y una hebra de algodón. Más tarde con la introducción del petróleo, se abandonó el karité por este combustible, y se comenzaron a usar unas lámparas de metal, con un cristal y mecha de algodón.

El petróleo, al igual que el gasóleo y la gasolina llegan a esta región del norte de

Benín, mayoritariamente por circuitos de contrabando a través de la sabana, evitando los puestos fronterizos. En los tiempos de bonanza el petróleo no era excesivamente caro, y en esta zona, donde solo las ciudades están electrificadas, la gente compraba este combustible que procuraba también cierto halo de progreso.

Con el aumento del precio del petróleo aparecieron alternativas para el alumbrado. La más popular es una lámpara: Yayi Boni. Es una prueba de ingenio, de reutilización, de "hazlo tú mismo", propio de las tendencias en boga, sobre todo en las metrópolis occidentales.

El inventor de la lámpara se procuró de unos cd, seguramente de segunda

mano y sin importar mucho su contenido: sonatas, rock & roll o infinidad de archivos. Pues su cometido es ser la base para insertar unas pequeñas luces llamadas *leds* a través de diminutos agujeros que se hacen en su superficie y reflejar la luz después. De estas mini-lamparillas salen unos cables que se unen después a sus respectivos polos. Estos polos están clavados a una cajita de madera que recuerda a un plumier, donde se insertan las pilas.

Como por arte de magia, al accionar el interruptor las luces se reflejan en el cd y se ilumina el patio, la habitación o lo que haga falta. Algunos incluso han querido superar al creador de este artilugio, han desmontado varias lámparas y se han fabricado una iluminación a base de cd y leds en las habitaciones, que de lejos parecen luciérnagas. En las zonas rurales donde no llega la luz eléctrica y cuando se pone el sol, en las noches sin luna llena, hace falta una fuente de claridad para localizar la cazuela con el ñame y la salsa picante. También para encontrar el hueco en la estera al acostarte, calmar al bebé que solloza, buscar algún trasto quizás indispensable para dormir....

Una de las cosas que me sorprendió de las noches en la sabana es que nunca se apaga la luz. Duermas sola, en compañía, a veces casi en multitud, hay una luz que ilumina el lugar hasta el alba.

Uno de los aspectos negativos que le encuentro a la "lámpara Yayi Boni" es la contaminación que se produce a través del abandono de las pilas en cualquier parte.



Lámparas en el mercado

Almudena Marí, asociada sma

Para todas las actividades llamar al 91 300 00 41 o enviar un mail a la siguiente dirección: sma@misionesafricanas.org